



SESIÓN 9 MÁS (MORE)

OBJETIVO

El objetivo de esta sesión es presentar a Jesús como maestro, sanador y exorcista, lo que lleva a la conclusión de que Jesús también debe ser el Salvador. Los jóvenes también tendrán el reto de responder personalmente a la pregunta: “¿Quién dices que soy?”

CONCEPTOS CLAVE

La misión de Jesús era llevar a cabo el Reino de Dios. Lo hizo enseñando, haciendo milagros, y lo más importante, perdonando los pecados.

Jesús vino por los mansos: los que cuestionaban la existencia de Dios, los pecadores, los quebrantados, los esclavizados, los ignorados.

Jesús nos pregunta: “¿Quién dices que soy?” Debemos ofrecer una respuesta; nuestra respuesta determina nuestra relación con Él.

TÉRMINOS CLAVE

Reino de Dios: El reino o la regla de Dios. El Reino de Dios se acerca con la venida del Verbo Encarnado; se anuncia en el Evangelio; es el Reino mesiánico, presente en la persona de Jesús, el Mesías; permanece en medio de nosotros en la Eucaristía.

Salvador: Jesús (que significa “Dios salva” en Hebreo). El Hijo de Dios se hizo hombre para lograr nuestra salvación; Él es el único salvador de la humanidad.

ESCRITURAS: Lucas 5,17-26; Lucas 17,11-19; Mateo 4,17-23; Mateo 5,1-12; Mateo 8,28-32; Mateo 16,13-20

CATECISMO: 541, 547-549

ACERCA DE ESTA SESIÓN DE CONFIRMACIÓN

El Gather desafía a los jóvenes a que miren imágenes y adivinen la identidad de las personas que conocen, pero que tal vez no reconozcan. El Proclaim presenta la revelación de Jesús como Salvador y cómo debemos responder a esta revelación. El Break es un diálogo en pequeños grupos sobre identidad, reputación y quién es Jesús para nosotros. El Send es un período de oración silenciosa, al igual que una reflexión sobre las Bienaventuranzas y la pregunta del Evangelio de Mateo: “¿Quién dices que soy yo?”

SUGERENCIAS DE MEDIOS

“Fake Jesus,” Life Teen ([youtube.com/watch?v=odf-TTQIHel](https://www.youtube.com/watch?v=odf-TTQIHel))

AL COMENZAR

Para profundizar el Proclaim, considera invitar a un líder de Life Teen a dar un breve testimonio de quién es Jesús en su vida antes de hacer la transición al Break.

SUMMIT

Bienvenida y Oración Inicial (5 min)

Reúne a los jóvenes en lugar principal de la reunión. Dale la bienvenida a la sesión y comienza en oración.

Summit (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Usa la sesión modificada de Summit para guiar a los jóvenes en una reflexión de lectio divina sobre las lecturas del domingo.

GATHER

¿Quién Es? (15 min)

Antes de la sesión, crea una presentación de diapositivas de personas que los jóvenes conozcan, pero que al principio no puedan reconocer. Usa fotos de celebridades sin maquillaje, actores que ganaron o perdieron peso para un personaje, personas disfrazadas, miembros del Core Team cuando eran más jóvenes, sacerdotes sin su vestimenta clerical, etc.

Reúne a los jóvenes en el lugar principal de la reunión y da a cada uno un montón de tarjetas y una pluma. Proyecta la primera imagen y pide a los jóvenes que escriban quién creen que es. Luego, al mismo tiempo, los jóvenes comparten su respuesta con todo el grupo y se revela la verdadera identidad de la persona. Repite este proceso hasta que se hayan mostrado todas las imágenes.

PROCLAIM

Enseñanza “Más” (15 min)

Reputación

¿Alguna vez alguien dijo algo sobre ti que no era verdad? ¿Alguna vez te han acusado de hacer algo que no hiciste? ¿Alguna vez tus acciones han sido mal interpretadas?

Algunas personas miraron a Jesús en la cruz y vieron a un criminal. Otros vieron a un celoso revolucionario. Otros más vieron al que los amaba. Siendo condenado a muerte de una manera tan espantosa, ¿crees que querría que su acción final se malinterpretara?

Antes de que Jesús muriera en la cruz, Él vivió.

Jesús Fue un Predicador

Considera enseñarles a los jóvenes el video de Life Teen, “Fake Jesús”.

La vida pública de Jesús comenzó con su proclamación del Reino de Dios. Su primera enseñanza fue, “Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está ahora

cerca". Quería que volviéramos a Dios, que volviéramos a Su amor y a Su plan para nuestras vidas.

CIC 541; Mateo 4,17

Las proclamaciones de Jesús fueron seguidas por enseñanzas. Enseñó en sinagogas y lugares públicos. Él nos enseñó a orar, a pedir, buscar y llamar, y a confiar en el Padre con nuestras necesidades. Él nos enseñó a no juzgar o tomar venganza, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. También nos enseñó amar a nuestros enemigos. Habló con autoridad y los que escuchaban quedaron asombrados. Él desarrolló una reputación y las multitudes comenzaron a seguirlo.

Mateo 4,23.7

Un día, al ver las multitudes, Jesús dio su más conocida enseñanza sobre el Reino que vino a establecer.

Proclama Mateo 5,1-11.

Las Bienaventuranzas comunican la visión de Jesús del Reino de Dios — un Reino extraordinariamente al revés. El Reino de Dios no favorece a los que están en el poder (líderes religiosos, políticos y civiles), sino favorece:

Los Pobres en Espíritu: Aquellos que simplemente no entienden todo lo relacionado con Dios, los que dejan un momento de Adoración y se preguntan qué sucedió que todos los demás pudieron experimentar y que ellos no experimentaron, y aquellos que aún tienen que considerar la existencia de un Dios que los ama.

Los que se Lamentan: Los que provienen de una familia con problemas, los que están pasando por un noviazgo que quebró, los que han perdido a seres queridos y los que sufren de una enfermedad.

Los Mansos: Los que pasan desapercibidos, los que los demás ignoran y los que sufren bullying o son marginados.

Si estás cuestionando la existencia de Dios, si tienes el corazón roto o te sientes ignorado, Dios te ve. Él te encuentra en tu pobreza y te sana. El Reino de Dios te favorece. Pertenece al Reino.

Cuando Dios hace milagros en nuestra pobreza, desorden y dolor, nuestra visión de otros que están en medio de sus propias vidas desordenadas y heridas también cambia. Comenzamos a juzgar menos y nos vemos en otros que están luchando. Extendemos la compasión y los guiamos a la misma gracia que recibimos cuando estábamos en necesidad. Nos volvemos más misericordiosos y puros de corazón porque buscamos guiar a otros al mismo refugio en medio de las tormentas que hemos llegado a conocer. Pronto, se formará una nueva comunidad, una comunidad con Dios como centro y rey: el Reino de Dios.

Jesús Era un Sanador

Jesús no solo enseñó acerca del Reino de Dios; Él también lo hizo realidad a través de sus milagros. Las Escrituras están llenas de relatos de Jesús curando leprosos y paráliticos, así

como la mujer con la hemorragia, el hombre con la mano seca, la mujer lisiada, el hombre con hidropesía, el hombre en el estanque de Betzata, y muchos más.

CIC 547-548; Lucas 17,11-19;
Mateo 8,1-4 y 9,1-8 y 9,20-22 y 12,9-13 y 20,9-34

Proclama Mateo 9,27-30.

Dos ciegos siguieron a Jesús mientras pasaba. Era una calle ocupada y pública que probablemente era muy ruidosa. Sin embargo, siguieron a Jesús y fueron sanados.

Las palabras de Jesús no sólo hablan de paz; también van acompañadas de acciones que traen la paz. Lo que una vez estaba roto se compone. Lo que una vez fue trágico ahora se vuelve un pretexto para regocijo. El pánico y la discordia regresan a la paz y quedan restaurados.

Jesús Fue un Exorcista

Los milagros de Jesús no se limitaron al mundo físico, ya que también curó a aquellos que padecían enfermedades espirituales. Un día, mientras predicaba en una sinagoga, un espíritu inmundo clamó desde dentro un hombre poseído: “¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos?” Jesús reprendió al demonio y liberó al hombre. Más tarde, Jesús liberó a un niño que sufría de un demonio que intentaba arrojarlo al fuego. Jesús incluso expulsó a varios demonios de los demoniacos y los arrojó a los cerdos.

CIC 549; Marcos 1,21-28; Mateo 8,28-32 y 17,14-20

Proclama Mateo 8,28-32.

Jesús no sólo tiene el poder del mundo natural, sino también del mundo sobrenatural. Esto se ve más claramente en el Evangelio de Lucas cuando los amigos de un parálítico luchan por llevarlo a Jesús y pedirle que lo sanara. Jesús entonces proclama y demuestra el poder de perdonar los pecados.

CIC 547-549

Proclama Lucas 5,17-26.

Sólo Dios puede perdonar los pecados. ¿Es Jesús Dios?

Jesús Es el Cristo

A medida que se extendió la noticia de la predicación, sanación, liberación y perdón de los pecados de Jesús, su reputación creció y más y más personas comenzaron a buscarlo y seguirlo. Sin embargo, sus acciones no agradaron a todos. La gente comenzó a cuestionar de dónde sacó su poder. ¿Liberó a los demonios por el poder de Belcebú, el príncipe de los demonios? Las autoridades romanas pensaron que estaba causando disturbios y amenazando la paz, y por lo tanto necesitaba ser destruido. Los líderes religiosos se sintieron amenazados por Jesús porque Él puso en riesgo su autoridad y seguridad, por lo que intentaron detenerlo también. Probablemente también existía el otro extremo: la gente que lo ignoraba por completo.

Lucas 11,14; Marcos 3,6

En el Evangelio de Mateo, Jesús se pregunta si las multitudes están entendiendo Su enseñanza sobre el Reino de Dios. Él les pregunta a sus discípulos que quién dice la gente que Él es. Sus discípulos le informan que algunos piensan que Él es un profeta, maestro o hacedor de milagros. Ninguna de estas respuestas es completamente correcta. Luego pregunta: “¿Quién dices tú que soy?” Pedro declara: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Pedro tiene razón. Jesús es el Salvador: el que enseña, sana, libera y nos salva del mayor mal de todos, el pecado.

Mateo 16,13-20

¿Quién Dices que Es Jesús?

Jesús solicita una respuesta de cada uno de nosotros a la revelación de su identidad como Salvador. ¿Quién dices que es Jesús? ¿Cómo responderías a esta pregunta?

¿Has comenzado a ignorar a Jesús? ¿Has escuchado tantos hechos intrascendentes sobre Él que simplemente no te das cuenta de que Él podría ser todo lo que estás buscando? ¿Que puede ser Él el que deseas que te vea, se de cuenta de ti y te sane?

¿La idea de Jesús amenaza tu mundo, tu seguridad, tu comodidad y tus preferencias? Si Jesús es Dios, ¿eso significa que tendrás que cambiar algunas cosas?

¿Has estado tan profundamente herido o has sido tan rechazado que no crees que pueda haber un Dios que te quiera?

Jesús pide una respuesta a la revelación de su identidad como Salvador. Si reconocemos que Él es Dios, nuestras vidas tienen que cambiar. Tenemos que negarnos a nosotros mismos, recoger nuestras cruces diariamente y seguirlo. Sin embargo, no todo es sufrimiento y tristeza. También hay una tremenda paz, plenitud y belleza que se puede encontrar cuando sigues Cristo.

Lucas 9,23

No Hay Lugar para la Malinterpretación

La acción final y definitiva de Jesús fue morir una muerte horrible en la cruz y salvar a la humanidad de la esclavitud del pecado. Su vida no deja espacio para una mala interpretación de su identidad y acción definitiva: Jesús es Dios, un Dios que salva.

2 Corintios 5,21; Romanos 6,23

Un hombre murió en la cruz y dijo que lo hizo para que pudiéramos vivir. ¿No deberíamos al menos considerar quién es? ¿Si tu reputación estuviera en juego, no te gustaría al menos que se preguntaran porque hiciste lo que hiciste?

BREAK

Diálogo en Pequeños Grupos (15 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Comienza en oración y luego usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo:

- ¿Alguna vez alguien dijo algo sobre ti que no era verdad o te acusó de hacer algo que tu no hiciste? ¿Cómo te hizo sentir eso? ¿Te defendiste? ¿Por qué o por qué no?

- ¿Cuál es la reputación de Jesús hoy? ¿Es correcta? ¿Cómo? ¿Qué sobre su reputación es inexacto?
- ¿Alguna vez has visto a la persona de Jesús ser malinterpretada? ¿En qué manera?
- ¿Qué cosas en tu vida deben cambiar para poder identificar verdaderamente a Jesús como Salvador? ¿Estás dispuesto a hacer el cambio? ¿Por qué o por qué no?
- En tus propias palabras, describe las Bienaventuranzas que Jesús ofrece. ¿Qué te atrae de las Bienaventuranzas?

ENVIAR

¿Quién Dices Tú Que Soy Yo? (15 minutos)

Reúne a los jóvenes en lugar principal y pídeles que se dispersen y que encuentren un lugar cómodo donde puedan orar. Crea un ambiente de oración atenuando las luces y tocando música instrumental de fondo. Entrega a cada joven una Biblia, una pluma y una copia del folleto *Who Do You Say That I Am* (¿Quién Dices Tú Que Soy Yo?). Invita a los jóvenes a contestar el folleto en un ambiente de oración. Si el tiempo lo permite, invita a los jóvenes a que compartan sus reflexiones con un compañero, su pequeño grupo o al grupo grande.